







"ABUELITO, ABUELITO", GRITA IVÁN.



LA NOCHE ES NEGRA COMO UNA VIDA
SIN ESPERANZA, COMO LA SOMBRA DE UNA
MONTAÑA EN UN DESIERTO DE NIEVE.



EL NIÑO LLORA DESCONSOLADO. IVANOVICH
TIENE MIEDO. LA PESADILLA LE HACE
TEMBLAR, LOS OJOS ABIERTOS DE
PAR EN PAR EN LA HABITACIÓN VACÍA.



SU ABUELO LUEGA Y SE SIENTA A
LOS PIES DE SU CAMA. "¿QUÉ PASÓ,
CORREDOR DE LAS ESTEPAS? ¿QUÉ PASÓ,
PEQUEÑO CAZADOR DE OSOS POLARES?",
LE DICE EL ANCIANO CON UNA SONRISA
QUE SOLO LOS ABUELOS REBOSANTES
DE AMOR PUEDEN PRODIGAR.



"¡ABUELITO!", IVÁNOVICH SE ECHA EN SUS BRAZOS.
"¡LOS PERROS SE COMERON A LA LOBA BLANCA!"



"¡NUNCA HABIA VISTO TANTA SANGRE,
ABUELO! ERA UN CHARCO EN EL
QUE SE BAÑABA LA JAURIA.
¡ESTABAN LOCOS! ¡SE REÍAN LADRANDO!
LA LOBA NO ESTABA MUERTA,
LLORABA... TIVE MIEDO, ¿SABES?"



¿POR QUÉ LOS VIEJOS SABEN
TODAS LAS COSAS QUE PREGUNTAN
LOS NIÑOS SIN PALABRAS?



¿NOS HACEMOS BRUTOS CUANDO NUESTRO
ROSTRO SE ARRUGA?



¿NOS HACEMOS SABIOS CUANDO NUESTRO CUERPO
MUERE POCO A POCO? ¿CÓMO SABEN LOS ABUELOS
ESAS CANCIONES QUE LOS NIÑOS NO ENTIENDEN
PERO QUE LOS HACEN MADURAR...?



¿...ESOS CANTOS QUE EXISTEN DESDE
SIEMPRE PERO QUE NADIE LES ENSEÑO?